

presentación **n**

JAIME KRAVZOV JÍNICH

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco: Rector

El evento en el que nos encontramos, está inmerso en el debate contemporáneo sobre la articulación de las ciencias, las disciplinas y las artes; la integración del conocimiento y la reflexión interdisciplinaria sobre la ciencia, la naturaleza y la sociedad. Se trata de una discusión que arrojará cambios de gran envergadura en las instituciones de Educación Superior y acarreará enormes consecuencias e implicaciones, tanto para el conocimiento, como para la sociedad y sus intereses en vías de un nuevo desarrollo.

Este debate, hace referencia a la manera como se están presentando las tendencias del mundo real que prefiguran los cambios globales en todos los órdenes de la vida humana, en este tránsito convulsionado en el que somos sujetos y a la vez actores de la constitución de un nuevo siglo.

Nunca como ahora, la humanidad había alcanzado la posibilidad de edificar su propio destino, por intermedio del desarrollo que han alcanzado las ciencias y las tecnologías. Sin embargo, al mismo tiempo, la increíble prontitud que están adquiriendo los cambios

mundiales, y diríamos también la velocidad de las transformaciones que ocurren en nuestro país, se reflejan en un ambiente de confusión, en una desorientación colectiva, en la incertidumbre ante tantas paradojas.

La necesidad de avanzar en este mundo convulso, requiere de asumir posturas, hacer un amplio uso del conocimiento y la inteligencia y, sobre todo, de poner en marcha una acción social convergente que vaya superando la marginación, la desigualdad, la fragmentación en la que se mueven las economías y los pueblos.

La disociación de los saberes, de las disciplinas, de la producción del conocimiento y de su distribución, o de la investigación y la enseñanza; tiene su causa última en la desigualdad social, en la injusticia económica, en la existencia de un mundo dividido.

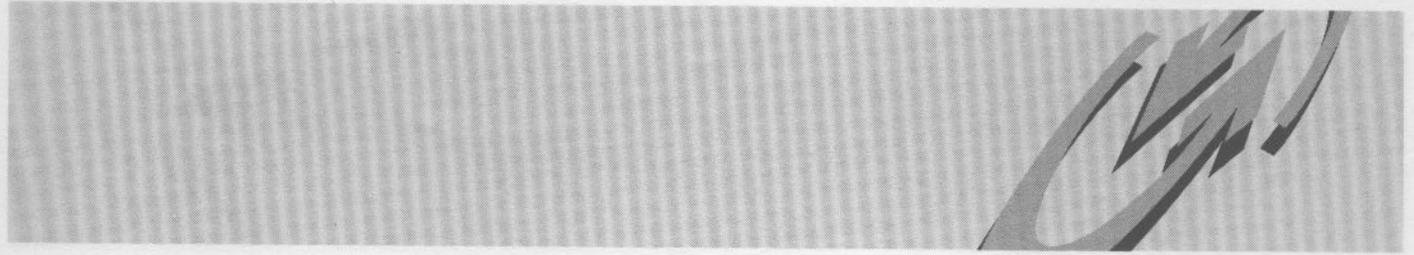
Tiene razón Koen De Pryck cuando nos dice que la interdisciplina, la unidad de la diversidad, es un reflejo esencial del mundo real como tal.

Relacionar las cosas y las palabras con sus sentidos, unificar y atender al mismo tiempo a lo particular, a lo diverso,

requiere avanzar, también en la superación de la fragmentación social. Esta debe ser nuestra actitud, cuando buscamos avanzar en la reconstitución de la unidad del conocimiento; debemos simultáneamente hacer pertinente nuestra acción institucional y educativa. Es la postura que queremos presentarles aquí, la relación de la investigación y la enseñanza depende de nuestra vinculación directa con el mundo real, con la transformación y el cambio de sus desigualdades.

Lo anterior significa que —como principio— la reconstitución de las formas de la unidad del conocimiento, busca evitar los efectos no deseados o perniciosos a la sociedad y al medio ambiente del progreso científico y tecnológico, de tal manera que podamos controlar este desarrollo, hacerlo progresivo, cada vez más extenso, coparticipativo y responsable.

Al nivel del conocimiento, es posible prever que hacia los próximos cinco y diez años, los esfuerzos de los científicos, artistas, educadores, investigadores, técnicos e ingenieros, poetas y literatos, llegarán a prefigurar un nuevo paradigma de la ciencia y de la realidad, a la vez unitario y diverso, es decir la constitución de un paradigma interdisciplinario.



Estos esfuerzos hoy tienen una expresión concreta en muchas partes del mundo. Por ejemplo en el Japón, la idea de la fusión de las ciencias exactas y naturales con las ciencias sociales y las humanidades es ya un programa prioritario de sus instituciones científicas, educativas y culturales, emprendido de manera racionalista en sus planes quinquenales.

En Europa, la búsqueda de la interdisciplina, está encontrando fórmulas muy interesantes entre los estudiosos de la ciencia, la tecnología y el arte, mismas que se han expresado muy recientemente en el Encuentro de Einstein con Magritte, entre el 29 de mayo y el tres de junio pasados, en la ciudad de Bruselas, Bélgica; dentro del marco de la celebración del vigésimo quinto aniversario de la Universidad belga en Vrije. Este evento convocó y reunió a centenares de personas, con una importante participación de académicos y artistas de los países ex-socialistas.

También en Europa uno de nuestros invitados: Koen De Prick, es un exponente de estos esfuerzos por alcanzar la interdisciplina. En México este evento es una muestra de que el interés por las fronteras del conocimiento, es una preocupación de destacados miembros de nuestra universidad.

En fin, se puede prever con estos ejemplos, y con muchos más, que la integración del conocimiento está avan-

zando y que existe ya una rica reflexión al respecto.

Uno de los elementos constitutivos de esta reflexión, es el de las relaciones entre la investigación y la enseñanza, puesto que ellas nos ubican, directamente en el asunto de las formas, a través de las cuales puede irse articulando una visión alternativa a la fragmentación entre las disciplinas, a la falta de relación entre la teoría y la práctica, a la falta de una formación integral del ser y el hacer, a la superación de la contradicción entre el discurso y la realidad, entre el aprender y el emprender. En la unidad Xochimilco y en la UAM en general, este es un tema conocido, explorado y experimentado desde que fue fundada nuestra institución, y que en particular se vió expresado en la organización de lo que llamamos el Sistema Modular. Este es el tema de reflexión que quisiéramos poner en el centro del debate de este evento.

Consideramos que se debe avanzar en la articulación de la enseñanza y la investigación, en la creación de una capacidad interdisciplinaria, en la integración del conocimiento, pero para ello debemos primero resolver una pregunta crucial: ¿de qué manera podemos iniciar los cambios que se requieren en ese sentido, desde el plano de la fragmentación de los saberes y de la rigidez disciplinaria que es el común en nuestra organización académica? Mejor aún, ¿cómo poner en el centro,

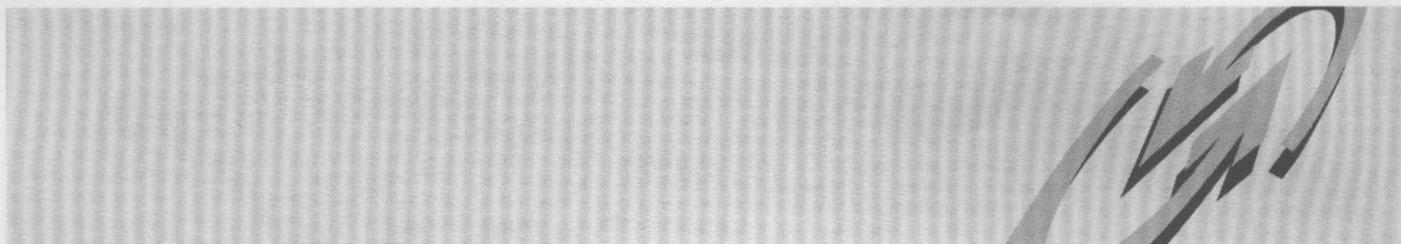
el desarrollo de conocimientos de alto valor social para ser partícipes de los avances de la ciencia y la tecnología, de la investigación y la enseñanza que están alcanzando otras culturas?

Sin embargo, el problema que tenemos que evaluar en nuestro país, no es el que se propone en otras latitudes. El problema central es que no encontramos, no se ve ni aparece, una estrategia socio-económica aplicada que incorpore el conocimiento y los avances de la ciencia y la tecnología, a las necesidades de las mayorías de la población.

Es decir, el problema no es sólo asumir que la integración del conocimiento es necesaria y que es un camino deseable. Sino para qué vamos a realizar esta integración, y de qué manera podemos hacer apropiada esta generación endógena de conocimientos.

Hasta ahora la disociación de los términos del problema planteado son casi absolutos.

Esto es así, porque desde el plano de la enseñanza, sus procesos y resultados no se encuentran vinculados a los problemas sociales, ni al desarrollo nacional —y frecuentemente— ni a sus requerimientos profesionales. Es por ello, que los conocimientos se transfieren de forma abstracta, como paquetes inamovibles en el tiempo, que deben ser asimilados por medio de la memorización. Escasamente, la investigación



interviene como metodología de la enseñanza, y ésta poco tiene que ver en las perspectivas de la formación de los educandos. Se trata además de una currícula que tiende a la obsolescencia y a la rigidez, donde los profesores poco intervienen en su diseño y sólo les compete su aplicación.

Es un proceso de enseñanza-aprendizaje que dista mucho de ser interdisciplinario, porque deja muy poco margen para constituir una plataforma única que posibilite la articulación de sus más variados conocimientos.

La investigación es un problema más agudo. Debemos señalar con toda claridad, que las tareas de investigación científica competen tan sólo a algunas universidades de nuestro país, que el personal académico de nuestras instituciones tienen poca dedicación y capacidades para diseñar y llevar a cabo un proyecto de investigación.

En general, la investigación universitaria, padece a su vez, de irrelevancia respecto al entorno social y económico y a la solución de sus problemas.

Otro aspecto donde podría ocurrir una relación directa entre la investigación y la enseñanza, es en los estudios de posgrado. Tenemos que en su gran mayoría, éstos siguen siendo rígidamente escolarizados, y si bien su eficiencia terminal es mejor que la de licenciatura, su calidad se mantiene a

la baja y muestra una menor capacidad en el doctorado.

No obstante, la idea de empezar a contar con posgrados interdisciplinarios, ha empezado ya a ser trabajada en unas cuantas instituciones de educación superior, incluyendo la nuestra. Esta puede ser, sin duda, la mejor manera de involucrarnos creativamente en las ideas de la interdisciplina, desde una perspectiva académica, pero que debemos exigir, que ella deba estar fuertemente relacionada con el mundo y el contexto que nos rodea.

Así, desde la perspectiva de estos breves comentarios, respecto a las relaciones entre la investigación y la enseñanza con un enfoque interdisciplinario, resulta claro que la educación superior y universitaria, puede ser uno de los componentes claves para dinamizar un nuevo paradigma de la ciencia, a la vez diverso y unitario; que para realizarlo, sin embargo, nuestras instituciones deben hacer profundos cambios en sus planes académicos, en sus estructuras de investigación y de enseñanza, en sus posgrados y en las relaciones con la sociedad y la economía a nivel nacional e internacional.

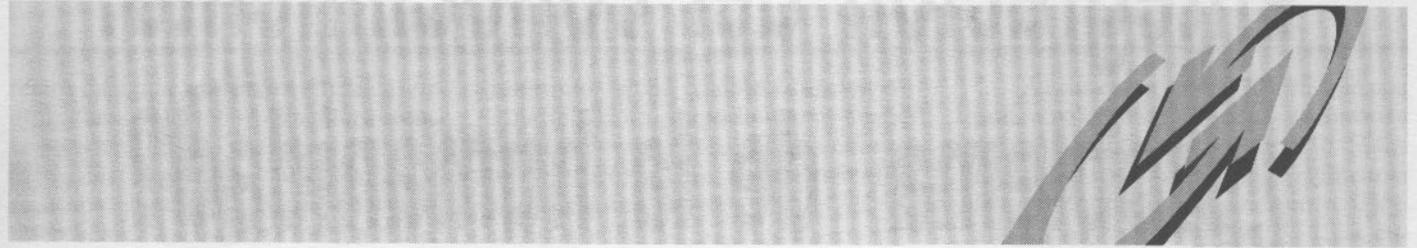
Una nueva visión de la educación superior, correspondiente a la idea de un conocimiento integrado, debe combinar tanto la democratización de la enseñanza, la universalización de sus niveles de acceso, y al mismo

tiempo la adopción del imperativo de la relevancia, con el fin de responder a las expectativas de la sociedad.

En su último documento de "Política para el Cambio y Desarrollo de la Educación Superior", la UNESCO propone discutir el concepto de relevancia de la educación superior, como un concepto multireferencial, y esto, resulta pertinente en el marco de la discusión de este evento.

Para la UNESCO, la relevancia de la educación superior debe contemplar la ampliación de las oportunidades de participación de la población en sus aulas durante todas las fases de la vida; vincular la enseñanza con el mundo del trabajo y con el sistema educativo en su conjunto; incrementar su participación en las comunidades, en la búsqueda de soluciones respecto a la población, el medio ambiente, la salud, la educación, la paz, la comprensión y la tolerancia, la democracia y los derechos humanos.

La relevancia de la educación superior, no podrá alcanzarse, si no se adoptan enfoques interdisciplinarios en la investigación y en la enseñanza. Desde sus propuestas, la UNESCO señala que debe ser reevaluado el lugar que ocupa la enseñanza en el conjunto de la misión de las instituciones, y que deben proporcionarse incentivos para estimular la interdisciplinariedad, flexibilizar sus estructuras, sus sistemas



de certificación; para proveerla de nuevas tecnologías de informatización y telecomunicaciones; para internacionalizar su quehacer y facilitar el acceso al conocimiento, bajo la perspectiva de hacer emerger un modelo de educación permanente.

La efectividad de la renovación del aprendizaje y de la enseñanza, dependerá de qué y cómo se produce y transmite el conocimiento. No sólo en relación al medio ambiente del aprendizaje asistido por tecnologías de la enseñanza, sino fundamentalmente, al tipo de conocimiento que se distribuye, sus contenidos, sus fronteras, los paradigmas subyacentes, sus métodos y sus lenguajes. Es aquí donde se encuentra lo más relevante del proceso interdisciplinario, desde las instituciones de educación superior.

Nuestra universidad, está preparada para emprender este tipo de cambios, porque contamos con una estructura

modular que permite experimentar, recrear, flexibilizar tiempos y espacios, así como generar una visión alternativa de la ciencia y la tecnología del conocimiento, desde su perspectiva de transformación de objetos de conocimiento.

El Sistema Modular de la UAM-X, debe ser mejorado, redimensionado, repensado, pero ya constituye una plataforma impecable de lanzamiento de nuevas ideas; para revolucionar la enseñanza y la investigación académica; para hacer de nuestra universidad una institución relevante y de pertinencia social, comprometida con el cambio y la democratización de la sociedad, participe de los rumbos que está tomando el conocimiento de alto nivel en todos lados.

Queremos mantener a nuestra universidad como una estructura pro-activa de los cambios y para ello debemos iniciarlos primero desde adentro, tanto

desde el plano de nuestras actitudes, de nuestros programas de largo y mediano plazo, como de nuestros proyectos cotidianos, para hacerla un lugar donde se posibilite la fertilización cruzada de las disciplinas, un amplio acceso a los conocimientos con alto valor social, el desarrollo intelectual pleno, la participación política comprometida, el avance de la ciencia en todos sus órdenes, la transferencia de tecnologías para resolver problemas ingentes de nuestro país. Un modelo de enseñanza creativo e innovador, de calidad y de eficacia. Una universidad cooperativa basada en el respeto a los principios de autonomía y libertad académica, de justicia social y tolerancia, de defensa de los derechos humanos así como de la democracia en nuestro país y en el mundo. Para todo ello, no podemos dejar pasar oportunidades, ni quedarnos como estamos. Necesitamos emprender cambios, incorporar grandes objetivos y llevarlos a magníficos destinos.

